

EL CUERPO Y SUS DISCURSOS

CUERPO Y DESEO en la poesía femenina latinoamericana de los años 90

Prof: Valeria Manca Colegio Russell Rome (valeriamal@tiscali.it)

A lo largo de mis trabajos de investigaciones literario-sociológicas sobre La escritura femenina en América Latina y precisamente en Cuba años 80, México y Nicaragua años 90, siempre el cuerpo femenino emerge como personaje principal, sujeto y objeto, medio y fin del ejercicio amoroso

En la antología "Cuando una mujer no duerme"(1) editada en 1986, donde se recoge la obra poética de 11 poetas cubanas, podía llamar la atención el hecho de que la última, la más joven, escribía poemas eróticos.

Mientras muchas de ellas reclaman y reivindican poder tener, por fin, el espacio para expresarse, aunque sea a precios elevados - "Para evitar los muchos conflictos que existen entre ser mujer y creadora he dejado de ser la primera" - me decían, la última placidamente escribe poemas tan elocuentes en su sencillez como: Sexo no es para mí una mala palabra, ni siquiera una palabra sucia. (Chely Lima)

Esta temática que se insinuaba a hurtadillas en aquel primer trabajo, resultó desbordante al acercarme a las poetas mexicanas. Allí fue donde encontré que la poesía femenina tenía una actitud de fuerte conciencia de sí, del propio cuerpo y de todo lo que de él emana, precisamente en la poesía con elementos eróticos. El primer descubrimiento interesante fue comprobar que todas las poetas jóvenes que escriben en México, tocan en distinta medida, esta temática. Es "una versión más real de la poesía amorosa" dicen. El propio cuerpo es una presencia notable, palpable, tan fuerte, que el lector logra casi oler sus secreciones, "los líquidos amargos", "las heridas abiertas" como las poetas mismas señalan.

Todo eso adquiere aún más importancia si se destaca que, a través de los siglos, la hermeticidad al placer se mantiene como una constante en los discursos patriarcales, literarios y no, que se refieren a la mujer. El cuerpo de la mujer es un espacio clausurado al placer sexual. Hay que esperar al siglo XX para otorgar al personaje literario femenino la posibilidad de transformarse de objeto de placer en un Sujeto/Cuerpo, y bien entrado el siglo para encontrar novelas en donde las protagonistas interpreten la experiencia erótica como la única experiencia identitaria posible(2). Esto parece tomar confirmación en las poetas latinoamericanas contemporáneas. Déjemos hablar a ellas(3).

"Nosotras las mujeres tenemos más cuerpo que los hombres. Nuestra vida está llena de nuestro propio cuerpo. Desde niñas (mirándonos para jugar en el espejo) hasta adolescentes (mirándonos con asombro en el espejo), o adultas (mirando nuestras caras mirar en el espejo), o viejas (vueltas puro espejo), preocupadas o disfrutando de nuestra apariencia, obligadas a la regla inevitable de nuestras "funciones biológicas". Maravillosamente cuerpo hasta la muerte" (Carmen Boullosa).

De este cuerpo, presencia total en la vida de cada una, se ha tomado conciencia, dicen las poetas, y "nos embelesamos con su capacidad erótica". Esta conciencia, relativamente reciente, "es parte de la liberación que estamos experimentando nosotras, las mujeres de nuestra generación", de una mayor libertad de participación social y política. Y esto, reforzado finalmente "con la capacidad de deshacerse de la culpa de gozar impuesta por la cultura judeo-cristiana".

El erotismo se convierte para algunas en una forma de conocimiento, "una forma combativa de sobreponerse a los acechos cotidianos". Significa, pues, un cambio ante la vida y la sociedad. Un poder decir por fin al otro:

Así te necesito
no más allá del cuerpo
...sin hablar del amor
no más allá del cuerpo. (Iliana Godoy)

Este descubrimiento lleva a considerar válida la existencia de una escritura distinta, una escritura en femenino. "El hombre tiene pudor para hablar de su propio sexo y de lo que siente y quiere, por eso se refiere siempre al cuerpo de la mujer; lo describe, lo posee, lo contempla. Sin mujer, sin su cuerpo, no hay poesía erótica masculina. La mujer, por el contrario, es más abierta para hablar de su cuerpo y su deseo, y aunque también aparece el otro sexo, el hombre como cuerpo deseado, descrito, contemplado, poseído, puede haber poesía erótica femenina sin ese componente expreso. La mujer puede erotizarse con su propio cuerpo, el hombre no" (Ethel Krauze).

Para otras la diferencia está en la sorpresa. La mujer se sorprende no sólo de sentir, sino también de decir lo que siente.

El escribir poesía erótica para una mujer en México es entonces del todo natural. Además hay circunstancias que lo han propiciado; la crisis social y política que atraviesa el país supone una reconsideración de los viejos valores que evidentemente no funcionan "obligan a buscar otras puertas y otros caminos para entender el mundo" (Monica Mansour). Pero el discurso no termina aquí. La necesidad para una mujer de escribir poesía erótica nace "en la oscura tiniebla donde se engendra el deseo de la muerte y de vivir. Escribimos poesía erótica para aliviar las heridas del cuerpo" (Kelly Keoseyán).

Cuerpo como fuente de erotismo entonces, pero la mujer que "siente y piensa con todo el cuerpo, como unidad" no podía limitar su externar poético a ese descubrimiento aunque placentero y revolucionario. El cuerpo para la mujer es también fuente de dolor, porque a partir del descubrimiento del erotismo descubre también su propia soledad.

El cuerpo de las poetas

La poeta que a mi juicio vive el descubrimiento del erotismo como un placer total es Frida Varinia (1960) la más joven antologada. Con ella parece que ha quedado atrás también la última generación, la de la rabia, la reivindicación; nada de todo esto aparece en sus poemas. Sólo el derecho al placer lleno, sólido, sin culpas:

...sólo nosotros tres
que tus ojos
y mis gritos
estén presentes
Que él nos haga gozar juntas...

Después de las poetas que han expresado el malestar de la condición femenina, la rabia, ahora las poetas empiezan a encontrar las fuentes del puro placer de ser mujer. En ella también lo sagrado se convierte en fuente de placer, como lo demuestra su libro *Obatalá* dedicado a la virgen afrocubana del amor y la fertilidad, identificada y cristianizada en la Virgen de las Mercedes. En su libro *Grimorio: recetario de brujas*, el erotismo está aún más presente, sus planteamientos son directos, sin pudor:

No hables
no mires
no escuches
sólo toca....

Frida Varinia afirma "Me entusiasma la poesía erótica porque es una forma de vida, de enfrentar la imagen en el espejo, la imagen frente al otro y finalmente frente al mundo. Es una forma de conocimiento a partir del continente específico de la piel, es la verdadera libertad desatada en el manejo de un lenguaje desencadenado en donde la mujer asume la responsabilidad de su cuerpo y éste es el receptor de toda su actividad vital".

Se dice de Kyra Galván que es la "portavoz de la nueva mujer que deja de ser objeto sexual para convertirse en uno de los sujetos de la relación amorosa". Es cierto, además se advierte en ella la fatiga necesaria para poder convertirse en tal sujeto:

Me duele el mundo de los hombres.
Con sus picos y palas
Han levantado este escenario
Nosotras somos intrusas...

Pero dice también en el mismo poema:

...me resisto a venderme
a dejarme vencer de cualquier otra forma.
Ser fuerte a pesar de angustias...

A través de un lenguaje coloquial recupera situaciones cotidianas donde se ponen en discusión conductas generales y particulares: conductas que propician el deseo, a veces, de alejarse de todo, para poder por fin expresarse como mujer:

...Busco una isla
para gestar en ella,
para inventarme mi libertad y mi cuerpo
y todos mis movimientos...

En Kira es evidente la dificultad y el afán de conciliarse con el otro. Si acepta el cuerpo de la mujer, totalmente, con todas las secreciones que emana, entonces el hombre tiene su bendición:

Tú has aceptado mi menstruación
Y mi sudor
Y mis líquidos amargos:
Has besado mi pasado y mi futuro.
Yo te bendigo.

Denuncia cómo los hombres miran el cuerpo de la mujer en el poema "Diez B", pero recurre al humorismo para burlarse de esto, como en el poema "Piropo": a través del humor evita la fractura total. Es interesante que en su último libro, Kyra parece que haya adquirido la certidumbre que le permite decir al fin:

...Me deslizaré entre las sábanas en un rayo de luna
y serás mío
como ningún hombre ha sido
de mujer alguna.

O finalmente hablar con placer de su sexo y sus humedades sin buscar la aprobación:

Mi sexo es un grillo de estío
Celebra la luna
Y la humedad:

Y más en el poema del elocuente título "A la manera de Kyra Galván", inicia:

Ven, que no puedo esperar...

Parece que la reconciliación la encontró por fin en el juego placentero del erotismo.

En Nelly Keoseyán, sobre todo en la primera parte de su libro titulado "Canto a la Cierva" el cuerpo de la mujer es visto con una dulzura sorprendente, aquella dulzura y ternura que se presume tendría que advertir el otro.

Esta manera de ver el cuerpo de la mujer nace probablemente de lo que ella misma define "la necesidad de aliviar las heridas del cuerpo".

"Desde mi larga memoria de niña recuerdo haber odiado ser mujer. Odié todo lo que me hiciera recordar un cuerpo frágil castigado y reprimido. Pero el sufrimiento siempre otorga una misteriosa recompensa y en esta primera herida, en esta dualidad terrible entre mi cuerpo y mi espíritu, nacía en mi corazón un intenso deseo de vivir. Debí crear un mundo interior, silencioso y sombrío. Desde entonces establecí una relación muy estrecha y muy íntima entre la necesidad de escribir y el erotismo". Es sorprendente cómo en ella la pesadez de llevar "un cuerpo de mujer", se transforma en:

...abro en mi sexo el misterio
de los frutos que nacen de las flores
del aroma que emana del mar y las mujeres...

Cuerpo continuamente presente en los poemas de Nelly, en el placer:

...Cuerpo pozo de dicha inmensa...

O en el dolor del cuerpo inconcluso de la mujer:

Unidas a un cuerpo inconcluso
A un ser sin ser aprisionadas...

El cuerpo ha adquirido la posibilidad de un lenguaje pluridimensional, más cercano a los propios deseos y placeres, pero también a las propias desilusiones.

Descubrir el cuerpo a través del autoerotismo, aunque esto no resulta al final fuente de placer, es una demostración - una vez más- de la soledad que siente la mujer.

"Por la noche me masturbé de soledad" (Perla Schwartz)
"...tocarme al no poder tocarse.../Angélica de Icaza).

Hasta la autosuficiente Silvia Tomasa Rivera escribe:

Qué diera yoi por saber
Qué hago aquí
Sobre este raído sofá, masturbándome,
Con un amante ausente...

La mujer sabe que su cuerpo es un cuerpo vulnerado. Es una herida abierta a los flujos de la luna, a los líquidos amargos:

Nací impura.
La culpa no fue mía... (Myriam Moscona)

Además es un cuerpo que aún no se ha liberado del pecado, hasta:

Eva, la musa, tuvo que cubrirse...(M.Moscona)

La mujer es consciente del sentido del pecado que circunda a su propio cuerpo, cuerpo que de todas maneras es visto con ternura, porque existe también la conciencia de que el cuerpo femenino puede ser fuente de inmensos placeres:

Los cuerpos de las mujeres,
Húmedos,
Cálidos,
Panes cocidos por su deseo
(ola suave de una bahía tranquila)
uvas desprendidas por el tiempo,
unidas en la mancha nítida, precisa,
de su pecado. (Carmen Boullosa)

Y cuando dicen:

...!Es diferente! ¡Ella es diferente! ¡No le permitas que se acerque a nosotros,
porque todo su cuerpo nos recuerda a la cópula!

la poeta afirma con decisión al final del poema:

Y sí,
voy a tener un hijo (C. Boullosa)

La poesía de Maricruz Patiño es una presencia carnal que nos habla
sin titubeo de su fe sólida en la vida, en el gozo, en el amor. Poesía donde
la mujer sabe ver y afrontar situaciones, incluso las más amargas, como el
encuentro con el amor:

Y como era mujer
igual que todas
no resistí la tentación
y abrí la caja
y descubrí todo el mal del amor...

Que no se deja engañar tan fácilmente, pero que perdió - otra generación -
el buen humor:

Verdaderamente ya me aburre
esa conversación inteligente
sobre el tema de moda
o la poca persistencia del amante...

Pero al final el fuego de la pasión puede devorar y el placer ocuparlo todo.
A esto evidentemente está dispuesta:

...el fuego todo lo devora
la llama sin embargo permanece intacta
leal a su condición
el placer prevalece.

La poesía de Elsa Cross, poesía de versos rápidos y certeros, impecables,
trasciende la experiencia sensual de la realidad para llegar a un misticismo
donde el cuerpo desaparece, pero dejándonos, precisa y tangible, la sensación del
placer:

...Dejamos atrás parajes deliciosos,
fraseos deleitosísimos
para llegar al sitio
donde el diálogo cesa:
Contorno inmaterial,
luz pura.
Y pronto no hay más cuerpo allí.

"La poesía erótica escrita por mujeres es, tal vez, la que mejor demuestra
un cambio radical de actitud. En primer lugar, es un cambio frente a la
literatura, en la que el tema del erotismo era absolutamente prohibido.

En segundo lugar, y sobre todo, es un cambio frente a la vida y la sociedad, donde el asunto del erotismo era también absolutamente prohibido para la mujer. Las mujeres hemos recuperado nuestro cuerpo y todo lo que vivimos a través de él" (Monica Mansour).

Quisiera terminar aquí esta rápida panorámica de la poesía femenina mexicana de los años 90, para introducir una poeta que, a mi modo de ver, es la que ha logrado reunir lo mejor de las nuevas generaciones de poetas en América Latina que han hecho del erotismo su principal fuente de inspiración poética, la nicaragüense Goconda Belli. Un erotismo que a diferencia de las mexicanas es totalmente placentero.

Ramiro Lagos(4) ha escrito que Belli: "representa una nueva conciencia gozosa de ser mujer y de no serlo sino también de saber cómo y en qué lo es y sobre todo por su misma condición de poeta, el gozo de revelarlo". Y es increíble que esto pasó en Nicaragua, país en donde la mujer no irrumpió en la literatura sino hasta finales de los años 60, principios de los 70. País en donde el hecho de que una mujer se apropiara y hablara de su cuerpo, de sus funciones, de sus conflictos amorosos era en sí mismo una revolución considerando el carácter reprimido y casi feudal de la sociedad nicaragüense de esa época.

En toda su poesía se afirma su identidad sexual, su potencial erótico y creativo, y todo contribuye orgullosamente a reconocer esta identidad femenina:

Dios en "Y Dios me hizo mujer"

....Todo lo creó suavemente
a martillazos de soplidos
y taladrazos de amor,
la mil y unas cosas que me hacen mujer todos los días
por las que me levanto orgullosa
todas las mañanas
y bendigo mi sexo.

La naturaleza en "Menstruación"

...Mis hormonas
están alborotadas
me siento parte
de la naturaleza...

El poder de su naturaleza femenina en la belleza de la maternidad elegida.
Hasta su país Nicaragua tiene identidad femenina

...Qué sos
sino pechos de mujer hechos de tierra
lisos, puntudos y amenazantes.
Qué sos
sino dolor y polvo y gritos en la tarde
gritos de mujeres como de parto?

Y como la mujer se convierte en sujeto erótico en la poesía contemporánea, asume roles que antes, nunca se había permitido jugar, hasta darle a un hombre instrucciones de como explorar a un cuerpo femenino, dar y recibir gratificaciones sexuales a través del cuerpo. Aquí no hay dominantes ni sumisos y los dos ganan. En Pequeñas lecciones de erotismo(5):

Recorrer un cuerpo en su extensión de vela
Es dar la vuelta al mundo
Atravesar sin brújula la rosa de los vientos
Islas golfos penínsulas diques de aguas embravecidas

No es tarea fácil - sí placentera -
No creas hacerlo en un día o noche de sábanas
explayadas
Hay secretos en los poros para llenar muchas lunas....

Para concluir se puede afirmar con toda seguridad que las escritoras latinoamericanas han empezado a romper con una tradición: la de ocultar la propia condición femenina. Ya no están dispuestas a guardar silencio por lo que se refiere a su propia vida de mujer. El hecho que hayan escogido el cuerpo como lenguaje para hablar de sí mismas, me parece un desafío que se convierte en un placer extraordinario como lo es la lectura de sus poemas.

Lo que en los años 90 era un juego placentero parece ser que se está transformando hoydía en algo rabioso. Los cuerpos, los juegos amorosos se han transformado en luchas carnales, zipper de pantalones abiertas, pájaros palpitantes, coitos descriptos sin dejar ningún detalle a la fantasía, a la imaginación; joditas hechas porque no hay nada mejor que hacer para que se pasen estos sombríos, oscuros tiempos.

Tiempos de guerras, en donde los cuerpos son abiertos, desbarrigados, desangrados.

Esperemos que encuentros como estos en donde se refleja sobre, la escritura, la poesía, la literatura, puedan seguir adelante, agradezco a la Proesora Minnie Sawhney por su confianza en mi trabajo y por su importante papel en la difusión de la cultura Hispanoamericana.

Gracias

Prof: Valeria Manca

University of New Delhi 22 de Diciembre de 2015

NOTAS

- (1) Cuando una mujer no duerme. Poesía di Cuba al femminile.
A cura di Valeria Manca - Datanews Ed. I/1986, II/1988, Roma.
III/ 1997, IV/2002
- (2) Invasión a los cuarteles del silencio: estrategias del discurso de la sexualidad en la novela de la mujer latinoamericana.
Lucia Guerra - Cunnungham University of California, Irvine.
- (3) El Cuerpo del Deseo. Antología de poesía erótica femenina.
Introducción, selección y notas de Valeria Manca.
Universidad Veracruzana Xalapa, México 1989.
- (4) Lagos Ramiro. Mujeres poetas de Hispanoamérica:
Movimiento, Surgencia e Insurgencia. Bogotá: Tercer Mundo 1986.
- (5) Dieci anni di Nicaragua nella poesia di Gioconda Belli
a cura di Valeria Manca - Ed. Associate 1989, Roma.